

La investigación sobre la formación de comunicadores: reflexiones, discusiones y aportes

Vanesa del Carmen Muriel Amezcua¹

Introducción

La formación profesional de comunicadores en México es, sin duda, un tema que a lo largo de 50 años ha sido pretexto, provocación y motivación para plantear la necesidad de hacer un diagnóstico que permita reconocer qué estamos formando, cómo estamos formando, para qué estamos formando y qué perfiles profesionales estamos privilegiando. En muchas ocasiones este interés está inmerso en la lógica de buscar referentes que permitan comprender las identidades profesionales que se van configurando a partir de las propuestas curriculares que las instituciones educativas diseñan y, del reconocimiento del contexto en el cual la comunicación, como profesión, tiene un papel fundamental.

¹ Doctora en Educación. Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, SNI-Candidata. vanemuriel@hotmail.com

La historia misma del campo, así como la comprensión de su estructuración, ha permitido delimitar, sin lograr con ello una articulación, los espacios para las diversas actividades que dan sustento al quehacer científico, académico y profesional de la comunicación, mismas que están objetivadas a través de sus respectivas prácticas.

Los modos y grados de articulación del campo académico (entre las prácticas de “investigación”, “profesionales” y de “formación de profesionales”, que a su vez se estructuran en subcampos científicos, profesionales y educativos), sirven como parámetro de contrastación externa de la estructuración consistente del campo académico, al proporcionar indicios de su “ajuste” a las condiciones de desarrollo de las prácticas (y las agencias) sociales que toma como objetos, y en consecuencia, al otorgar reconocimiento y legitimidad en grados variables a las prácticas académicas institucionalizadas de manera diferencial. (Fuentes, 1998, pp. 70-71)

El hacer un recorrido sobre la historia del campo de la comunicación, para efectos de este trabajo, nos invita a ubicarnos en dos escenarios, que sin el propósito de ser determinista, han marcado fuertemente sus fronteras: el subcampo educativo y científico. A pesar de que en sus inicios la vinculación entre ambos permitió que se establecieran las pautas para la configuración del campo, poco a poco fueron creciendo los vacíos que, hasta la fecha, impiden su complementación.

Por un lado el desarrollo y origen de las escuelas de comunicación, proceso que da inicio a finales de la década de los cuarenta cuando se funda la primera escuela de periodismo en México. En este contexto se plantea lo que se conocería como los modelos fundacionales (Fuentes, 1997), modelos curriculares (Gargurevich, 2001), o modelos de formación que también plantea Cantarero (2002-2003); mismos que fueron marcando referentes formativos y profesionales sobre el ser y hacer del periodista y del comunicador.

Por otra parte, en la década de los setenta inicia, de manera organizada, la configuración académica del campo (Galindo, 2004), enmarcada por cruces ideológicos, políticos y sociales, en un escenario sociocultural complejo.

La investigación académica de la comunicación emergió en los años setenta en alguna universidad como un proyecto articulado por la utopía; atravesó la crisis de los años ochenta sentando paradójicamente las bases de su institucionalización, y enfrenta, en los noventa, los retos de su consolidación como práctica académica profesionalizada y legitimada. (Fuentes, 1997, p. 28)

Es a mediados de la década de los ochenta, principios de los noventa cuando se da el despliegue acelerado de escuelas de comunicación y aunado a ello, pero construyendo su propia historia, la investigación empieza a establecer sus propios referentes, y su propio proceso de estructuración y consolidación, esto a partir de los programas de posgrado y redes de investigación.

En 1976 nace CONEICC, el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación. Y en 1979 nace AMIC, la Asociación Mexicana de Investigadores de las Ciencias de la Comunicación. Y ahí empieza otra historia y se continúa la anterior. El movimiento de institucionalización va más allá de esta etapa hasta nuestros días (...) Con este elemento de reconfiguración el mundo académico de la comunicación se hace visible para sí mismo, e inicia un largo camino de visibilidad hacia el exterior (...). (Galindo, 2004)

A manera de provocación: un primer acercamiento a la producción académica sobre la formación de comunicadores

La presente propuesta se inscribe precisamente en el reconocimiento de estos dos referentes constitutivos del campo: la formación y la investigación.

Por una parte la investigación considerada como una práctica social cuya finalidad es la producción de conocimiento, y que en sí misma es “una práctica sociocultural y comunicacional determinada histórica y estructuralmente” (Fuentes, 1994, p. 64), la cual se encuentra inmersa en condicionamientos y mediaciones sociales, culturales, económicas, entre otras (Sánchez, 1995). Así como la formación profesional, inmersa en un proceso de enseñanza-aprendizaje el cual de acuerdo con Chávez, Covarrubias, Gómez, Rocha, Uribe y Zermeño (2008), refiere a un sistema complejo en el cual se generan múltiples canales de interacción entre los diversos actores principalmente profesores y alumnos. Todo proceso de formación implica el reconocimiento de una disciplina, los conocimientos teórico-metodológicos y la apropiación de saberes objetivados en diversas prácticas profesionales.

La ampliación de la exigencia social de satisfactores informativos y comunicacionales, el desarrollo acelerado de los medios de difusión, el surgimiento de nuevas tecnologías, la incorporación del creciente número de egresados a nuevas prácticas y ámbitos de ejercicio profesional son sólo algunos de los factores que inciden directamente en la urgente necesidad de revisar nuestra concepción académica de la profesión. (Chávez *et al.*, 2008, p. 364)

Es en este contexto se desarrolla el estado del arte que se presenta a continuación, el cual tiene la finalidad de dar cuenta de la producción académica sobre la formación de comunicadores, generada en los primeros quince años del siglo XXI. En una primera revisión (Muriel, 2009, 2015) se documentó la discusión en torno a la formación de comunicadores durante la década de los ochenta hasta el 2010. De los 64 documentos analizados, mismos que fueron seleccionados tras la revisión del catálogo de Documentación en Ciencias de la Comunicación (CC-DOC), se pudieron identificar artículos de revistas especializadas en comunicación o áreas afines, reportes de investigación, capítulos de libros, libros y tesis; todos ellos publicados

en distintos medios de divulgación como: Diálogos de la Comunicación (FELAFACS), *Revista Mexicana de Comunicación* (Fundación Buendía), Chasqui (CIESPAL), *Signo y Pensamiento* (Universidad Javeriana), revista electrónica *Razón y Palabra* (ITESM Campus Estado de México), así como *Cuadernos de la AMIC* (Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación) y *Cuadernos de Comunicación* (editados por Comunicología Aplicada de México) (Muriel, 2009, 2015).

Cuadro 1. Producción académica sobre formación de comunicadores

Tipo de producción / Año	1980-1989	1990-1999	2000-2010
Artículos	9	13	8
Capítulos de libro	3	15	6
Libros	2	5	1
Tesis	0	2	
Total	14	35	15

Fuente: Elaboración propia (Muriel, 2009-2015).

La revisión, sistematización y análisis permitió, en ese primer acercamiento, reconocer los aportes de la investigación al tema de la formación profesional de comunicadores. En este sentido, durante la década de los ochenta, época en la cual se da el crecimiento acelerado de ofertas educativas en comunicación y periodismo, la reflexión y discusión generada permite dar cuenta del interés por plantear los criterios básicos para la enseñanza, así como la reflexión sobre el qué se quería formar y para qué.

Entre los temas de mayor interés se pudieron identificar los siguientes:

1. Análisis relacionados con la planeación y diseño curricular.

2. Estudios descriptivos sobre los procesos de revisión de planes de estudios en algunas Universidades del país.

3. Acercamientos al tema de la formación y las tecnologías de la información.

No obstante, es en la década de los noventa cuando la producción se diversifica, destacando documentos que abordaban las siguientes temáticas:

1. Análisis sobre los nuevos escenarios profesionales.
2. El papel de la institución educativa en la definición de perfiles profesionales emergentes.
3. Estudios sobre los procesos y demandas de la formación, así como propuestas de configuración de nuevos saberes y prácticas.
4. Propuestas de diseño de planes de estudio.
5. Se visualiza una tendencia de estudios sobre la crisis que enfrentaba y enfrenta la formación.
6. El papel de las tecnologías de la información en la formación profesional.

Estos estudios permitieron dar cuenta de los referentes a partir de los cuales se habían configurado los modelos de enseñanza en el campo de la comunicación y, aportaron elementos para analizar la formación desde conceptos básicos como: currículo, proceso de enseñanza, relación enseñanza-mercado laboral-práctica profesional (Muriel, 2009, 2015).

La formación de comunicadores en los albores del siglo XXI

Ahora bien, qué estado guarda la producción académica sobre la formación de comunicadores en la época actual: 2000-2015. Primeramente y como resultado de la revisión de 48 textos² (31 artículos y 17 capítulos de libros) se pudieron identificar cinco ejes temáticos que agrupan los diferentes textos desarrollados durante el periodo señalado.

Cuadro 2. Ejes temáticos

Experiencias sobre diseño curricular
Análisis de la oferta educativa
Trayectorias sobre el desarrollo del subcampo educativo
Formación profesional en el contexto de las TIC
Retos y perspectivas

Fuente: Elaboración propia.

Cada uno de estos ejes está conformado por trabajos realizados en diversos contextos, los cuales definitivamente aportan experiencias específicas que permiten en algunas circunstancias la generalización.

Experiencias sobre diseño curricular

Entre los aportes más significativos que ha dado la investigación a esta área, encontramos los trabajos que abordan, como estudio de caso, los procesos

² Una primera búsqueda fue a través del catálogo de Documentos de Ciencias de la Comunicación (CCDOC), posteriormente y tras la clasificación temática se procedió a la obtención de los textos en formato digital. Cabe destacar que no todos han sido documentados en este trabajo dado que no se pudieron obtener física ni digitalmente.

de reestructuración de los planes de estudios. En este sentido García, Peñalosa y Martínez (2009) en “El modelo educativo de la universidad como estructura fundamental de la enseñanza de la comunicación” plantean los fundamentos teóricos que dan sustento al modelo educativo de la institución, haciendo especial énfasis en cómo a partir de los postulados institucionales, se configura el plan de estudios de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación. De acuerdo con los autores, el aspecto fundamental en la formación de los estudiantes de Cuajimalpa, es el dominio y aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en distintas áreas como: comunicación organizacional, comunicación política, comunicación y divulgación de la ciencia y comunicación educativa.

Otro proyecto de reestructuración curricular documentado es el de González, León y Serrano (2006) quienes plantean en el artículo “La formación en comunicación en Tijuana: apuntes sobre un modelo de plan de estudios de la licenciatura en comunicación de la UABC, Tijuana”, los elementos contextuales, disciplinares y profesionales para el diseño e implementación de un plan de estudios basado en un modelo por competencias. Los autores resaltan la importancia de reflexionar sobre la formación en un contexto específico como es el de la zona fronteriza. Ello llevó a un análisis sobre el contexto sociocultural, las dimensiones políticas e institucionales de la universidad, así como la realización de un diagnóstico sobre las dimensiones internas (alumnos y profesores) y externas (egresados y empleadores), a partir del cual se pudieron plantear las bases para el modelo educativo a implementar.

En este mismo eje, se ubica el texto “Mirada al campo académico de la comunicación desde el diseño curricular de la licenciatura en comunicación

y periodismo de la Universidad de Colima” en el cual los autores Chávez *et al.* (2008) realizan un recuento del proceso que se siguió para llevar a cabo la sexta reforma al plan de estudios de los programas de la Facultad de Letras y Comunicación. Al igual que los documentos anteriores, las autoras y los autores de este texto, documentan las diez fases que les permitieron diseñar la nueva propuesta.

Parte importante en la implementación de un plan de estudios es el trabajo de diseño y administración de una institución educativa, ambos aspectos dan soporte y permiten la operacionalización de los objetivos planteados para efectos de la formación profesional. Es en este sentido que Cardona (2003) en el artículo “Diseño y administración de la carrera de comunicación en una universidad privada de la Ciudad de México. Universidad Intercontinental”, expone el análisis realizado sobre el mercado educativo y laboral, para posteriormente plantear la propuesta para el diseño del plan de estudios.

El diseño de la carrera tiene que responder a los principios que rigen a la Institución, a la demanda laboral, a las posibilidades reales de la Universidad, al perfil de los alumnos, a las características de la planta docente, pero también a la propuesta académica que el grupo directivo desee lanzar como medio de trabajo, como parte de una responsabilidad ética de quien se dedica a la formación de profesionistas. (Cardona, 2003, p. 349)

El documentar experiencias sobre el diseño y reestructuración de planes de estudio, ha estado presente en la producción académica generada a partir de los ochenta hasta la actualidad, no obstante son pocos los trabajos que han sido divulgados. En muchas ocasiones, al ser documentos institucionales, estos son guardados en las áreas administrativas y/o académicas de las universidades.

Análisis de la oferta educativa

Uno de los temas que cada vez está teniendo mayor presencia en los estudios sobre formación profesional, es el de la comunicación organizacional, en “La formación profesional del comunicador organizacional: un análisis comparativo de planes de estudio”, Paz (2004) hace un comparativo del plan de estudios de la Universidad Autónoma de Baja California con otras universidades, con la finalidad de encontrar elementos comunes que permitan establecer la tendencia formativa sobre esta área de conocimiento. Otros autores que han hecho aportes a la discusión son Nosnik, Rincón y Sierra (2005).

Autores como Fuentes (2005) aportan a este eje un análisis sobre la oferta de programas de comunicación en México, en donde a partir del estudio de las diversas denominaciones otorgadas a los programas de comunicación que se imparten en el país, hace una reagrupación que permitió identificar un modelo con un núcleo central: Ciencias de la comunicación; y cinco núcleos periféricos: Periodismo, Diseño, Publicidad, Relaciones Públicas y Educación.

La reagrupación de los datos permite sostener que a pesar de la existencia de 56 denominaciones diferentes para la carrera de “ciencias de la Comunicación” en México, hay una tendencia fuerte hacia la unificación, pues 67.9 % de los programas detectados, que atienden al 66.5% de los estudiantes (es decir, más de dos tercios del conjunto), queda claramente centrado en el “núcleo central” (Fuentes, 2005, p. 25).

Otro trabajo que da cuenta de un panorama amplio sobre la enseñanza de la comunicación es “México, fragmentación de la oferta educativa” en el cual Rebeil (2009) hace un diagnóstico de los procesos de enseñanza que se llevan a cabo en 74 escuelas de comunicación en el país, y a partir

de ello, analiza las tendencias actuales de la formación. Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio convocado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) denominado *Mapa de los centros y programas de formación de comunicadores y periodistas en América Latina y el Caribe*, en el cual participaron las cinco regiones que conforman la FELAFACS. Cabe resaltar la serie de interrogantes que plantea la autora a manera de provocación para seguir buscando respuestas al vertiginoso desarrollo de la comunicación y su impacto en los procesos de formación.

A partir de este mismo estudio, Rebeil, Arévalo y Moreno (2013), en el artículo intitulado “Perspectiva de los programas educativos de comunicación y periodismo de América Latina” presentan un análisis empírico en el cual comparan los planes de estudio de licenciaturas en Comunicación y Periodismo que se ofrecen en América Latina. Entre los resultados obtenidos se puede observar:

- 1) La misión de las escuelas y facultades, entre las que se destacan: las habilidades profesionales, la mejora de la sociedad y la investigación.
- 2) Las áreas de conocimiento en donde se privilegia por su frecuencia: el periodismo, la comunicación, humanidades, enseñanza de la investigación y análisis del contexto.
- 3) Las áreas de especialidad que a partir del análisis de contenido de los planes de estudio se pudieron identificar: producción de medios y comunicación organizacional. (Rebeil, Arévalo y Moreno, 2013, pp. 99-103)

Trayectorias y desarrollo del subcampo educativo

Entendiendo las trayectorias como los recuentos históricos enmarcados en un tiempo y espacio determinado, Hernández (2004) plantea en el texto “La formación universitaria de periodistas en México”, una reconstrucción de la trayectoria de la enseñanza del periodismo en México, desde el origen de las escuelas de comunicación, el crecimiento acelerado de ofertas educativas, la población estudiantil y los egresados, las orientaciones predominantes en las escuelas, la distribución de los programas educativos, para concluir con una reflexión sobre el lugar que ha tenido la enseñanza del periodismo en la formación profesional universitaria.

(...) como se ha señalado, la enseñanza del periodismo en México no ha obedecido ni a un modelo de formación de periodistas, ni a un perfil profesional deseable, en el sentido de que mantiene la ambigüedad o polivalencia de las ofertas educativas. No obstante es ilustrativo saber que en los planes de estudio las asignaturas relacionadas específicamente con el periodismo son muy escasas, y además es vigente uno de los reproches más fuertes que hacen los periodistas a estas escuelas: muy pocos de los maestros que enseñan periodismo lo ejercen o lo han ejercido, y algunos ni siquiera conocen una sala de redacción. (Hernández, 2004, p. 132)

Uno de los autores que ha aportado un gran número de reflexiones en torno al campo de la comunicación y, en este caso, sobre la formación de profesionales, es Jesús Martín Barbero; en este sentido, Martínez (2005), en “Historia, crítica y propuesta de renovación. Las escuelas de comunicación según Jesús Martín Barbero”, presenta un acercamiento a las distintas reflexiones sobre la historia de las escuelas de comunicación en Latinoamérica, así como las críticas y propuestas que Martín Barbero ha expuesto en diversos espacios y publicaciones.

Tratando de agrupar trayectorias, Ortiz (2009), en “La enseñanza de la comunicación en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California, 1986-2006”, realiza toda una reseña sobre la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UABC, haciendo especial énfasis en los actores del proceso educativo: profesores y alumnos; y en tres de las actividades que toda universidad debe incentivar: la investigación, extensión y vinculación. De igual forma Méndez y Espinoza (2009), en “El subcampo profesional de la comunicación en Mexicali. Una visión desde las prácticas periodísticas y organizacional”, y Muriel (2011), en “La formación y práctica profesional del comunicador en Querétaro”, plantean respectivamente, un análisis retrospectivo sobre dos prácticas en específico: periodismo y comunicación organizacional; y un primer acercamiento al subcampo educativo y profesional de la comunicación, en donde se da cuenta del desarrollo histórico de las escuelas que ofrecen licenciaturas en Ciencias de la Comunicación y Periodismo, así como los perfiles profesionales que las instituciones educativas están privilegiando: periodismo, medios audiovisuales, comunicación organizacional y comunicación social.

En este mismo orden de ideas pero en un contexto más amplio, Punín y Muriel (2013), a partir de un esquema cronológico, reseñan el origen y desarrollo de la formación de comunicadores y periodistas en México y Ecuador.

Las trayectorias particulares o con un fundamento más generalizado permiten reconocer los avances, aciertos y desaciertos que ha implicado emprender proyectos de formación, sin duda insumo importante al momento de plantearse el interés por reconocer el desarrollo del subcampo educativo de la comunicación.

Formación profesional en el contexto de las nuevas tecnologías

Sin duda uno de los temas que empezó a tener relevancia al momento de analizar el estatus de la formación profesional en el campo de la comunicación, es el de las TIC. Por un lado se ha generado toda una discusión en torno al uso de las TIC en el ámbito educativo; por otro lado el tema de las redes sociales ha dado pauta para que se empiece a plantear el andamiaje teórico que permita entender y explicar los cambios generados a partir de la llamada convergencia y cultura digital.

La presencia de las TIC ha modificado muchas estructuras sociales en donde se demandan nuevas destrezas, habilidades y conocimientos que permitan su uso para favorecer el desarrollo de los sujetos en distintos entornos, en este sentido, la formación profesional de comunicadores, ante el panorama de las TIC, enfrenta un reto importante, mismo que ha sido estudiado por autores como Benassini (2001), García y Andión (2004), entre otros, quienes plantean la importancia de analizar el campo social a la luz de la dinámica de las TIC, para así repensar las necesidades académicas y profesionales que actualmente requieren los profesionales de la comunicación.

Retos y perspectivas

El último eje sobre el cual versa parte de la producción académica generada en los últimos quince años, es precisamente el de los retos que enfrenta la comunicación en el ámbito educativo y profesional. Muchos son los análisis que han permitido dar pautas significativas para comprender la estructuración del campo.

Entre los investigadores que han llevado a las mesas de discusión y reflexión el tema sobre los retos, desafíos y perspectivas de la formación de profesionales de la comunicación encontramos a Fuentes (2001, 2002, 2005), Crovi (2002) y Chong (2008), quienes han planteado algunos desafíos, los cuales parecen vigentes a la luz de la revisión de la producción académica generada:

1. La importancia de regresar al análisis de la formación profesional, pero desde una perspectiva ética que conlleve a la renovación del proyecto social de la formación de comunicadores (Fuentes, 2001).

Hay fuertes razones para hacerlo desde una dimensión que a pesar de estar presente invariablemente en los discursos y debates al respecto desde hace varias décadas en el campo, no parece haberse consolidado como fundamento efectivo de las variadas y complejas prácticas universitarias involucradas, sobre lo que ha pesar de los esfuerzos desarrollados, hay muy poco conocimiento sólido disponible: aún no sabemos dar cuenta de los procesos de formación de comunicadores. (Fuentes 2001, p. 23)

2. Repensar el curriculum:

Que delimita los procesos de formación de muchos de los profesionales de ese campo, y establece los parámetros académicos para la comprensión de las prácticas de la comunicación y sus relaciones con otras prácticas y sistemas sociales. De ahí su carácter de mediación de un proyecto social. (Fuentes, 2002, p. 59)

3. Reconsiderar el carácter de las universidades como instituciones sociales (Fuentes, 2005).

Pensar un proyecto formativo para los comunicadores universitarios, es un reto que exige la recuperación práctica y crítica de la universidad como instancia social para la educación superior, una institución capaz de actuar al mismo tiempo como agente político y como espacio reflexivo donde

sea posible la formación de ciudadanos-profesionales o profesionales-ciudadanos que incidan en la transformación estructural de la sociedad. (Fuentes, 2005, p. 75)

4. Reflexión profunda y crítica sobre la vinculación educación-trabajo (Crovi, 2012).

En la revisión de los programas educativos es imprescindible una reconsideración de los supuestos básicos sobre las profesiones de la comunicación, que va más allá de las condiciones del mercado. (Chong, 2008)

5. Considerar el contexto actual en el que se da la formación de comunicadores (Chong, 2008).

6. Ante la necesidad de repensar qué estamos formando, cómo estamos formando y para qué estamos formado comunicadores y periodistas, es un hecho que debemos voltear la mirada hacia los actores del proceso de formación: profesores y alumnos.

Discusión no agotada

Si bien la producción académica sobre el tema no ocupa el primer lugar en los intereses de la investigación generada en el campo de la comunicación, sí mantienen una presencia constante. Investigar, documentar, reseñar y analizar las experiencias sobre la formación y la práctica profesional de comunicadores no es un tema menor. Los aportes han sido significativos aunque hace falta identificar convergencia entre los trabajos que llevan a una dimensión completamente teórica la discusión, y los que plantean evidencias empíricas sobre los diversos procesos formativos. En la medida que logremos mirarnos a través de estos dos espejos, podremos construir

trayectorias, distintas dados los contextos en los cuales están inscritos los proyectos educativos, pero convergentes en la argumentación disciplinar.

Este trabajo, que no pretende ser exhaustivo -los estados del arte nunca tienen un fin-, sí tiene la intención de dar cuenta del quehacer y devenir del subcampo educativo de la comunicación.

Referencias

- Cantarero, M. (2002-2003). Plano General: Formación de Comunicadores Sociales. Modelos Curriculares, Ostracismo Académico, Rutas Sociales y Esperanza. *Revista Electrónica Razón y Palabra*, (30). Recuperado de <http://razonypalabra.org.mx>
- Cardona, D. (2003). Diseño y administración de la carrera de comunicación en una universidad privada de la Ciudad de México. *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, (10), 333-352.
- Chávez, M. G., Covarrubias, K. Y., Gómez, E., Rocha, A., Uribe, A. B. y Zermeño, A. I. (2008). Mirada al campo académico de la comunicación desde el diseño curricular de la licenciatura en comunicación de la Universidad de Colima. En Chávez, M.G. y Karam, T. (Coords.), *El campo académico de la comunicación. Una mirada reflexiva y práctica* (pp. 361-429). México: Universidad de Colima / Editorial Praxis.
- Chong, B. (2008). Los retos en la formación de los comunicadores en México, *Códigos*, 1(1), 16-23.
- Crovi, D. (2002). Los periodistas como intelectuales. Retos y perspectivas de su formación profesional. *Animus, Revista Interamericana de Comunicação Mediática*, 1(1), 107-126.
- Fuentes, R. (2005). La configuración de la oferta nacional de estudios superiores

- en comunicación. Reflexiones analíticas y contextuales. *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, (12), 15-40.
- Fuentes, R. (2005). La universidad como instancia educativa y la comprensión de la comunicación como proyecto social. *Comunicação e Sociedade*, (44), 69-84.
- Fuentes, R. (2002). Re-pensar el currículum en Comunicación como mediación de un proyecto social. *Animus, Revista Interamericana de Comunicação Mediática*, 1(1), 57-67.
- Fuentes, R. (2001). La renovación del proyecto social de la formación universitaria de profesionales de la comunicación. *Renglones*, (48), 23-33.
- Fuentes, R. (1998). *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO/Universidad de Guadalajara.
- Fuentes, R. (1997). Campo académico de la Comunicación: Desafíos para la construcción de futuro. *Signo y Pensamiento*, (31), 41-50.
- Fuentes, R. (1994). La institucionalización académica de las ciencias de la comunicación: campos, disciplinas, profesiones. En Galindo, J. y Luna, C. (Coords.), *Campo académico de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva* (pp. 45-78). México: ITESO/CNCA.
- Galindo, J. (2004). *Hacia una comunicología posible en México. Notas preliminares para un programa de investigación*. Material de trabajo del Seminario hacia una comunicología posible, Red de Estudios en Teoría de la Comunicación. Recuperado de www.oocities.org/seminariocomunicologia_archivo/lecturagalindo02.htm
- García, C., Peñalosa, E. y Martínez, R. (2009). El modelo educativo de la universidad como estructura fundamental de la enseñanza de la comunicación. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 6(10), 124-135.
- Gargurevich, J. (2001). *Qué periodismo y cómo enseñarlo: una reflexión urgente*.

Recuperado de [http:// www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org).

- González, D., León, G., y Serrano, A. (2006). La formación en comunicación en Tijuana: apuntes sobre un modelo de plan de estudios de la licenciatura en comunicación de la UABC, Tijuana. *Anuario de Investigación CONEICC*, (13), 429-441.
- Hernández, M.E. (2004). La formación universitaria de periodistas en México. *Comunicación y Sociedad*, (1), 100-138.
- Martínez, S. (2005). Historia, crítica y propuesta de renovación. Las escuelas de comunicación según Jesús Martín Barbero, *Anuario de investigación de la Comunicación CONEICC*, (12), 129-166.
- Méndez, H., y Espinoza, S. (2009). El subcampo profesional de la comunicación en Mexicali. Una visión desde las prácticas periodísticas y organizacional. En Méndez y Vizcarra (2009), *Huellas compartidas. Ensayos sobre el Campo Académicos de la Comunicación en Baja California* (pp. 81-98). México: UABC-Gobierno del Estado de Baja California.
- Muriel, V. (2015) *La divulgación científica sobre la formación de comunicadores en México*. Ponencia presentada en el XXVII Encuentro Nacional AMIC, Querétaro, México.
- Muriel, V. (2011). La formación y práctica profesional del comunicador en Querétaro. *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, (18), 193-207.
- Muriel, V. (2009). La discusión en torno a la formación de comunicadores en México: Una revisión documental. *Documentos de trabajo del Centro de Estudios de la Comunicación*, (6), 38-51. Recuperado de <http://www.icei.uchile.cl/centro-de-estudios-de-la-comunicacion/articulos-academicos/57246/documentos-de-trabajo-n-6-primavera-de-2009>
- Nosnik, A., Rincón, J. A., y Sierra, M. (2005). La investigación de la comunicación organizacional en México. En Lozano, J.C. (Ed.), *La comunicación en*

México: diagnóstico, balances y retos (pp. 327-367). México CONEICC/ITESM.

Ortiz, M. (2009). La enseñanza de la comunicación en la Facultad de ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California, 1986-2006. En Méndez, H. y Vizcarra, F. (Coords.). *Huellas compartidas. Ensayos sobre el campo Académico de la Comunicación en Baja California* (pp. 17-52). México: UABC/Gobierno del Estado de Baja California.

Paz, G. (2004). La formación profesional del comunicador organizacional: un análisis comparativo de planes de estudio. En L. Martell (Coord.), *Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo 1979-2004* (pp. 445-460). México: Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación.

Punín, M. I. y Muriel, V. (2013). Algunos apuntes históricos: la formación de comunicadores y periodistas en México y Ecuador. *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, (20), 83-94.

Rebeil, M. A., Arévalo, R. I. y Moreno, M. (2013). Perspectiva de los programas educativos de comunicación y periodismo en América Latina. *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, (20), 95-114.

Rebeil, M. A. (2009). México: fragmentación de la oferta educativa. En *Mapa de los centros y programas de formación de comunicadores y periodistas en América Latina y el Caribe* (pp. 69-87). UNESCO-FELAFACS.

Sánchez, R. E. (1995). La investigación de la comunicación en tiempos neoliberales. Nuevos retos y posibilidades. En Galindo, J. y Luna, C. (Coords.), *Campo académico de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva* (pp. 79-91). México: ITESO/CNCA.